

AL ROJO
Febrero 21 de 2008
Publicación CSC

EDITORIAL

Varias veces se ha discutido en **al rojo** la luctuosa carrera que ha hecho el tristemente célebre “Onceavo Mandamiento”: **No dar papaya**. En particular, se ha destacado el hecho de que la confianza es pilar fundamental de las relaciones humanas y que una actitud sumisa ante la corrupción que es propia de una sociedad desahuciada.

El esfuerzo al interior de una institución educativa debe ser ejemplar y no puede claudicar bajo el cliché de que ese es el país en el que vivimos. Es necesario tomar las decisiones necesarias para que el proceso educativo esté bien encaminado y contribuya en la formación de valores. No un moralismo exacerbado sino medidas clara y precisas que soporten este propósito.

El Colegio San Carlos no es la excepción y las directivas no han dado su brazo a torcer. Sin embargo, los mercados negros subsisten y generan interrogantes sobre cuál es la mejor forma de abordarlos. La siguiente reflexión que nos comparte un padre de familia de otro colegio resulta oportuna.

EL ROBO: UN REFLEXIÓN ANTE UN “YA NO HAY NADA QUE HACER”

El viernes pasado cuando llegué a mi casa por la noche encontré a mi hijo muy triste y confundido. Se le había perdido algo por lo cual había esperado mucho y ahorrado otro tanto. Pude observar que no tenía resentimiento contra nadie, sino duda.

Me contó que no había encontrado su IPod, que tenía guardado es su maletín y había llevado al colegio. Le pregunté porqué no había reclamado y me dijo que antes de hacerlo quería estar seguro que no lo había olvidado en algún sitio.

Mi señora, igual pensó que tal vez lo había dejado en un sitio que no recordaba. Tanto mi señora como mi hijo tienen en común la gran virtud de no dudar de la gente, es posible cualquier cosa antes que desconfiar de quienes nos rodean.

Luego, mi hijo me contó que en su colegio le habían dicho que “ya no había nada que hacer”, que si el mismo día en que notó la pérdida lo hubiera dicho, habría sido posible reunir a todos los alumnos del colegio hasta que alguien entregara el IPod.

Sé que el colegio ha hecho mucho por combatir lo que tiene un nombre, una pena en el Código

Penal y una sanción en el Código de la Infancia y la Adolescencia: **el hurto**.

Como padre de familia me resisto a aceptar que “ya no hay nada que hacer”.
¿Cómo es eso posible?

¿Cómo quien tomó el IPod, que por cierto está marcado con el nombre de mi hijo y mi teléfono celular, cree que puede tomar lo ajeno y salirse con la suya?

Cualquier cosa que le sea observada a un niño o adolescente, por cualquier amigo o adulto, cuyo origen no sea claro, o no le sea posible adquirir por sus propios medios, debería cuestionar al niño o adolescente e invitarlo u obligarlo a devolver lo ajeno.

Tal vez quien observe y no actúe le está dando el peor mensaje a quien hurtó el IPod. Lo está alentando a que siga un patrón de conducta que afortunadamente es únicamente característico de un grupo minoritario de nuestra sociedad.

Quien tomó el IPod hoy hurta y defrauda la confianza que debe existir entre compañeros. Si es un menor, además defrauda el esfuerzo de sus padres por formar un hijo recto. Mañana volverá a hurtar; luego engañará a su esposa, a sus hijos, a su jefe, a sus compañeros de trabajo; luego será capaz de cometer quien sabe qué otro delito. Podrá seguir pensando

“los demás no pueden hacer nada”, primero estoy yo.

Criticamos nuestra sociedad como si fueran otros los que nos aquejan. Pero resulta que somos nosotros mismos quienes por nuestras malas acciones u omisiones estamos llevando a nuestro entorno a que nos afecte y nos quite tranquilidad.

¿Será una omisión decirnos “ya no hay nada que hacer”? Lo dejo a la conciencia de quien lea esta nota.

Invito a observar y tener presente la dureza del Código de la Infancia y la Adolescencia, y quien tomó el iPod debe saber que su conducta está castigada, para determinados menores y adultos con la... privación de la libertad en centro de atención especializada o cárcel...

Así es, así de grave.

El que tomó el iPod debe saber que tarde o temprano su patrón de conducta será conocido por alguien. Tal vez cuando así se conozca, ahí sí de verdad, “ya no haya nada que hacer”, ni siquiera la posibilidad de golpes de pecho.

Felicito a mi hijo por estar del lado de la mayoría: de quienes confían en quienes los rodean, porque piensan que todos actúan igual que ellos, con honestidad.

RECICLANDO LATAS CSC

El próximo lunes comienza la campaña de reciclaje en el CSC. El propósito es doble, por un lado recaudar plata para los proyectos del Consejo Estudiantil, de otro, seguir en la tarea de generar conciencia ecológica al interior del CSC. La principal recomendación de los organizadores es que se usen las canecas que se dispondrán para este propósito a partir de lunes 25 de febrero.

CONCURSO PERIODICO CSC

Mañana termina el concurso de periódico. La comunidad espera con ansiedad los resultados de tan loable campaña y del concurso, claro está.

EN LA BIBLIOTECA CSC

808.83/An

Anthology of San Carlos English writings.
Bogotá: Colegio San Carlos, 2003-2006. 116 p.

Notas: Students of décimo grado, teacher:
Marilyn de Malpica.

CSC, as hard as people say?/Lucas Triana.

Fighting for the planet/Andrés Acosta.

Interview with Santiago Paredes. About the mass/Samir Helo. CSC's musical

events/Rodrigo Montalvo.

ENGLISH WRITINGS-ALUMNOS

COLEGIO SAN CARLOS

Vive Colombia EN EL CSC

La comunidad Sancarlista ya pueda sacar en préstamo el video de Vive Colombia. Veinticinco años de la más reciente historia de Colombia. Muy recomendado para grandes y chicos.

AQUÍ LOS FUSILAMOS A TODOS

Los han visto por ahí

Los han visto en los tejados

Dando vueltas en Paris

Condenando en los juzgados

Con la nariz empolvada

De corbata o de blue jeans

Los han visto en las portadas todas

Sin más nada que decir

Dónde están los ladrones

Dónde esta el asesino

Los han visto de rodillas

Sentados o de cuclillas

Parados dando lecciones

En todas las posiciones

Predicando en las iglesias

Hasta ofreciendo conciertos

Los han visto en los cócteles todos

Repartiendo ministerios

BUZÓN: publicaciones@sancarlos.edu.co